

01-01 Reflexión 11

Desarrollar sus talentos

La víspera de año nuevo, la transición del año viejo al nuevo, es celebrada en muchas culturas y tradiciones junto a la familia o los amigos. Mediante la preparación de comidas especiales y celebraciones con fuegos artificiales, se limpia el ambiente de las viejas fuerzas para hacer posible los nuevos desarrollos.

El nombre del primer mes del calendario, enero, deriva de Jano, el dios romano de la antigüedad. Jano se asocia con el cambio, la transición y el progreso y suele representarse como una cabeza con dos caras: una que mira a la izquierda (que simboliza el pasado) y otra que mira a la derecha (que simboliza el futuro).

El cambio de año es un momento no sólo para mirar hacia atrás y extraer las lecciones necesarias del año anterior, sino también para prever el año que viene y vivirlo con nuevas perspectivas y nuevas dinámicas.

Intención y comportamiento

Muchas personas comienzan el año con buenas intenciones. En la práctica, estos planes parecen no tener sentido debido a la enorme brecha entre nuestras intenciones y nuestro comportamiento. Una intención puede cambiar con bastante rapidez y facilidad. Sin embargo, cambiar nuestro comportamiento suele requerir un esfuerzo considerable. Pero una vez que ciertos comportamientos deseados se convierten en un hábito, ya no es difícil perseverar.

La integración de hábitos deseados en su personalidad dará ciertamente sus frutos. El escritor Ralph Waldo Emerson (1803-1882) dio algunos buenos consejos para lograr ese cambio. Escribió:

“Siembra un pensamiento y cosecharás una acción; siembra un acto y cosecharás un hábito; siembra un hábito y cosecharás un carácter; siembra un carácter y cosecharás un destino.”

Desde nuestra infancia, se nos entrena para convertirnos en personalidades individualizadas y para entender y juzgar todo como tal, para razonar y controlar todo y, en particular, para defendernos. Se siembra en nosotros un buen número de semillas.

Se puede hablar realmente de un cambio de año espiritual cuando, en algún momento de la vida, se decide ser un discípulo del alma sobre la base de una conciencia del alma que

trasciende el tiempo y el espacio. La personalidad se pone entonces al servicio del alma, se convierte en un instrumento para el alma.

Lo viejo y lo nuevo

Esta transición de lo Viejo a lo Nuevo, por lo tanto, constituye una fase difícil en el camino espiritual. En este punto de inflexión, la personalidad debe entregarse conscientemente a la guía interior del alma. Esta entrega requiere una actitud totalmente nueva hacia usted mismo, porque ha llegado a este punto con todo lo que es actualmente, con todo lo que se ha sembrado en usted. Y toma conciencia de que, a partir de ese momento, usted mismo va a desempeñar un papel diferente en su propia vida.

Habiendo llegado a este punto de entrega, sólo puede decir "sí" a lo que le llega y estar silencioso interiormente. La vida exterior continúa, todas las obligaciones cívicas y sociales se cumplen a conciencia, mientras que, en el fondo, se lleva a cabo su desarrollo interior.

Si experimenta algo del poder benéfico del alma nueva dentro de usted, entonces podría sentir la inclinación de centrar toda su atención en eso y considerar ese sentimiento como la meta del camino. Pero eso haría que la orientación hacia el interior se perdiera. Pronto esta orientación interior podría extinguirse y disolverse por la tendencia natural de la personalidad a dirigirse hacia el exterior.

Es una paradoja clásica en el camino espiritual que el alma debe crecer y hacerse más poderosa sin ser encapsulada por una personalidad embriagada de sí misma. El alma sólo puede expresarse a través de la personalidad, y eso, mediante un modo de vida dinámico que surge del amor y del conocimiento interior. En otras palabras: "Siembra un nuevo pensamiento y cosecharás una nueva acción".

Usted sólo puede reaccionar a los impulsos del alma en la medida en que su naturaleza se lo permita. Por lo tanto, sus reacciones deben ser completamente auténticas. Gran parte del trabajo interior se realiza de forma invisible. Si las personas en el camino espiritual utilizan sus talentos individuales de forma cooperativa, entonces, a pesar de la gran diversidad, trabajarán juntas de manera armoniosa desde una base de unidad, libertad y amor.

Unidad de toda la existencia

En el capítulo 28 de El Evangelio de Acuario, Jesús, el ser humano adulto, da un discurso a los hindúes en Benarés, India. Habla de la importancia de ser conscientes de la unidad de toda la existencia. Dice, entre otras cosas:

El Dios Universal es Uno, y al mismo tiempo es más que uno; todas las cosas son Dios; todas las cosas son Uno. Por el dulce aliento de Dios toda la vida está unida en una; así que si tocas una fibra de un ser vivo, envías una emoción desde el centro hasta los límites exteriores de la vida.

El Dios del que hablo está en todas partes; no se le puede rodear con muros, ni cercar con límites de ningún tipo. Todos los pueblos adoran a Dios, el Único; pero no todos los pueblos lo ven igual.

El ideal del hombre es su Dios, y así, a medida que el hombre evoluciona, su Dios evoluciona. El Dios del hombre hoy, no es su Dios mañana. Los pueblos de la tierra ven a Dios desde diferentes puntos de vista, y por eso no les parece igual a todos.

Cada uno de vosotros sois un sacerdote, sólo para vosotros mismos; y Dios no quiere el sacrificio de sangre. Simplemente dad vuestra vida como sacrificio en servicio de toda vida, y Dios estará complacido.

Jesús podría haber pasado toda su vida en el templo de Jerusalén estudiando, enseñando, meditando y orando. Pero no lo hizo porque eso habría estado en conflicto con su misión para el mundo y la humanidad. Para seguir desarrollándose, viajó por el mundo para reunirse con los más grandes sabios y pensadores y con los representantes de las religiones existentes.

El concepto "mundo" es un símbolo de nuestra personalidad. Hay muchos relatos sobre Jesús curando a los lisiados, los cojos, los ciegos y los enfermos. Discutió con los sacerdotes sobre los aspectos marchitos y degenerados de su religión, que ya no era religión en el sentido original de la palabra.

Reconectando

Religión significa "reconectar". La verdadera religión, por lo tanto, tiene como objetivo restablecer la conexión dinámica y viva entre los seres humanos y lo divino. Esta conexión viva es un principio universal que ha sido buscado en todos los tiempos y por todos los pueblos.

Sólo un intenso anhelo de esta conexión restaurada puede facilitar nuestra decisión de establecerla como una nueva meta en la vida. Esta decisión, esta buena intención, anuncia la víspera de Año Nuevo. Es a partir de ese momento cuando damos al Otro en nuestro interior - el principio Jesús - la oportunidad de sanar a los ciegos, cojos y lisiados, todos estos que son aspectos de nosotros mismos.

La "Luz del Mundo", la fuerza del alma en evolución, ataca nuestras imágenes religiosas cristalizadas y descarta todas las imágenes distorsionadas que residen literalmente en

nuestra sangre. Ese soltar y volver a empezar se percibe a veces como un estallido de fuegos artificiales dentro de nosotros mismos.

Poco a poco queda claro que el único culto verdaderamente divino es el sacrificio interior de la personalidad. Todas las semillas que alguna vez se han sembrado, se desentierran una por una, porque ahora hay una semilla completamente nueva que ha germinado.

Y allí donde aparece el Jesús interior, deja sus huellas en nuestro interior. La vida interior crece. Poco a poco escapa a nuestra comprensión, pero su presencia se hace sentir cada vez más, ya que irradia cada vez más nuestro corazón, nuestra cabeza y nuestras manos.

Deseos de Año Nuevo

¿Qué te deseamos para el nuevo año?

No que ninguna pena se apodere de ti,
no que este año sea un lecho de rosas,
no que nunca derrames una lágrima,
ni que nunca sientas una punzada de dolor.

No, todo esto no te lo deseamos...
porque las lágrimas purifican el corazón,
el dolor ennoblece la mente,
el dolor y la angustia nos acercan al Padre-Madre
del niño de Belén que llevamos dentro
y nos ofrecen un bienaventurado consuelo.

Nuestro deseo para ti es:

que el conocimiento de la Luz se manifieste en ti,
que experimentes el Amor Redentor
y que de este modo te animes a realizar acciones liberadoras.